



SÉ VALIENTE LA MISIÓN TE ESPERA

DOMUND

2017



Breves

ANIMADORES BÍBLICOS

Curso Hechos de los Apóstoles

“ El Servicio Bíblico Diocesano ha organizado el II Curso de Animadores Bíblicos del Proyecto de Lectura Creyente de la Biblia. Este año dedicado al libro HECHOS DE LOS APÓSTOLES. El primero de los dos cursos programados se está desarrollando este fin de semana en la Casa de Ejercicios. El segundo será los días 23, 24 y 25 de octubre de 16:00 a 19:45 h, en el mismo lugar.

HOY

Bendición imagen S. Juan Pablo II

“ Llega a Albacete la imagen de San Juan Pablo II. La S.I. Catedral acogerá esta tarde a las 20 h. la Eucaristía y bendición de la imagen. La celebración estará presidida por nuestro Obispo, D. Ciriaco, y contará con la participación del Coro Diocesano. A partir de ese momento la imagen estará en la capilla de Adoración Eucarística Permanente (C/Octavio Cuartero, 5).

PASTORAL DE LA SALUD

Formación

“ El miércoles día 25, de 17 a 18 h. en el Salón de Actos del Obispado, tendrá lugar la primera de las charlas de este curso para los Agentes de Pastoral de la Salud. La sesión inicial estará dedicada a la Asociación de familiares y enfermos de Parkinson. Contará con la presencia de Fátima Núñez, terapeuta ocupacional.

CATEQUISTAS

Encuentro Diocesano

“ El Encuentro Diocesano de Catequistas se celebrará el sábado 28 de octubre en la parroquia de Ntra. Sra. de Fátima. “Desde, hacia, por... las preposiciones del anuncio evangelizador. El catequista y la comunidad cristiana” es el tema de este año, que impartirá Fco. Jesús Genestal. Comenzará a las 10:30 h. con una oración y finalizará con la celebración del Envío Diocesano de Catequistas. Durante el Encuentro también se presentarán diversos materiales.

Albacete acoge este fin de semana el Festival Samuel

Albacete acoge este fin de semana del 21 y 22 la décima edición del Festival Vocacional Samuel que es una iniciativa de la Familia Consolación, a través del equipo de Pastoral Juvenil Vocacional. El Festival lo organiza el Equipo del FVS que está formado por Hermanas de la Consolación y Laicos de la Consolación, vinculados al Movimiento Consolación para el Mundo. Un Encuentro abierto a todos los jóvenes interesados y en el que han participado jóvenes de nuestra diócesis que no pertenecen al movimiento.

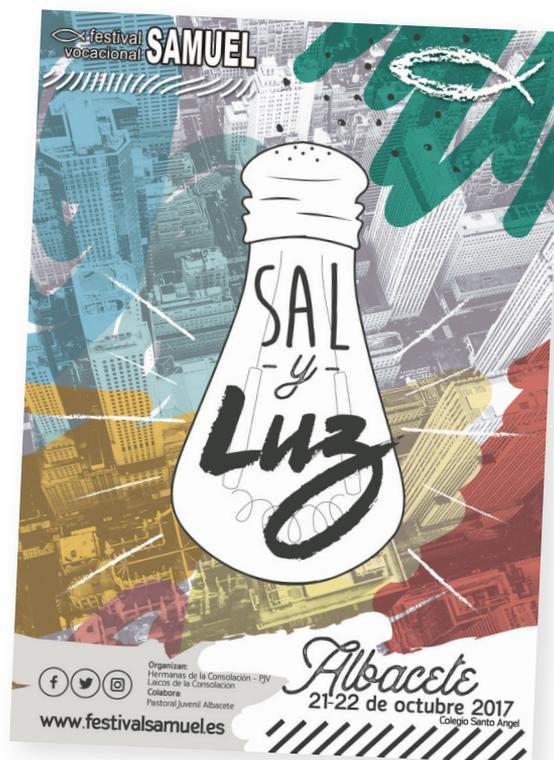
El lugar elegido ha sido el Colegio Santo Ángel de la capital y finaliza a la una del mediodía de hoy domingo.

El Festival Vocacional Samuel es un lugar de encuentro. Un lugar donde conocer a más jóvenes cristianos, un lugar donde celebrar la fe, donde pasarlo bien, donde conocer realidades cercanas y no tan cercanas. Una experiencia única donde los jóvenes han podido encontrarse a sí mismo y buscar aquello que uno quiere ser.

En el Festival Vocacional Samuel los diferentes grupos que participan han preparado una actuación relacionada con el lema, “Sal y luz”: canciones, vídeos, representaciones... Y todo combinado bailes, dinámicas, vídeos, testimonios...

Dentro del Encuentro en el que cada año asisten centenares de jóvenes de toda España, la Tienda del Encuentro es el lugar más especial del Festival. Un lugar especialmente cuidado para la ocasión donde, en medio del ruido, de la gente y de las emociones se puede parar unos segundos para encontrarse con Dios.

Está abierto desde el inicio hasta el final del Festival y se puede ir cuando se quiera y todas las veces que se desee. El resultado es altamente positivo, ahora tocará esperar frutos.



LA PALABRA

1ª: Is. 45,14-6 | Salmo: 95
2ª: 1Tes. 1,1-5b | Evangelio: Mt. 22,15-21

En aquel tiempo, se retiraron los fariseos y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta. Le enviaron unos discípulos, con unos partidarios de Herodes, y le dijeron: «Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad; sin que te importe nadie, porque no miras lo que la gente sea. Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al César o no?» Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús: «Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto.» Le presentaron un denario. El les preguntó: «¿De quién son esta cara y esta inscripción?» Le respondieron: «Del César.» Entonces les replicó: «Pues pagadle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.»

Ser misioneros allí donde estemos

Vuelve, una vez más, el día del DOMUND: un nombre y una jornada que siempre nos resulta familiar y que, a pesar de repetirse año tras año, conserva todo su brillo y novedad.

El DOMUND evoca, sobre todo, rostros de misioneros, templos abarrotados de fieles en África o en Asia con liturgias de una gran viveza y dinamismo, religiosas atendiendo a pequeños y mayores en dispensarios y, cómo no, evoca a niños armados de muchas solicitando un donativo. Los niños han tenido siempre una especial sensibilidad misionera.

Fue Pío XI quien, el año 1926, estableció para toda la Iglesia el Domingo Mundial de la Propagación de la Fe (DOMUND). Su intención era suscitar en todos los católicos el compromiso por las Misiones. Veía el Papa que eran muchos los hombres y mujeres generosos que, dejando a su familia y renunciando a unas condiciones de vida cómoda y segura, partían hacia países lejanos para anunciar a Jesucristo, dar testimonio de Él con obras de servicio y misericordia y crear comunidades cristianas. Observaba que los misioneros eran admirados e incluso ayudados en sus múltiples iniciativas. Pero los cristianos de aquí no teníamos conciencia de que Jesucristo había hecho a toda la Iglesia la heredera de su misión, de que su encargo de anunciar el Evangelio a todos los pueblos nos atañe a todos.

Es verdad que no todos los bautizados pueden ir como misioneros a otros países, pero todos tenemos la obligación de ser misioneros allí donde estemos y, por supuesto, de apoyar a quienes constituyen la vanguardia misionera de la Iglesia. Ellos nos representan a todos. Una manera fundamental de asumir este compromiso consiste en favorecer un conocimiento y aprecio mayor y mejor de las misiones y de los misioneros, suscitar un movimiento de oración por sus trabajos, la promoción y el cultivo de nuevas vocaciones misioneras y un apoyo económico firme para sus proyectos. Para esto nació y para esto pervive el Domund.

“Sé valiente, la misión te espera” es el lema del Domund de este año 2017. No son tiempos para permanecer en la indiferencia o en la pasividad, se nos dice. El papa Francisco no cesa de exhortarnos a tener el valor de retomar la audacia del Evangelio. El vigoroso atleta del cartel del Domund parece saltar en el vacío, sin punto de apoyo, pero lo tiene: es la Iglesia que lo envía y apoya.

Quienes hemos tenido la fortuna de visitar algunas misiones, hemos quedado asombrados de la ingente labor evangelizadora y promocional que realizan los misioneros. En los últimos decenios han sido varios cientos de millones las personas que se han incorporado a la Iglesia por el bautismo, sobre todo en África, Asia y América. Las obras sociales y educativas entre los más pobres, extendidas por todos los continentes, alcanzan cifras millonarias (escuelas, hospitales, obras de todo tipo para mejorar las condiciones materiales y humanas de las personas). Alguien decía que allí donde se implante una misión es como si surgiera un modesto polo de desarrollo.

Ese servicio misionero se realiza en buena parte gracias al DOMUND. Son más de 1.000 las diócesis del llamado Tercer Mundo que, gracias a la colecta del DOMUND, pueden evangelizar y practicar el servicio a los últimos, preparar a los sacerdotes... Mientras en Europa han disminuido drásticamente las vocaciones, casi han doblado su número en África, Asia y América. Con lo que se recoge en el Domund se levantan los templos, los lugares de encuentro, las obras sociales. Sin esta inyección anual, la actividad misionera se debilitaría notablemente.

Las Misiones ofrecen la fe cristiana a todos los hombres y mujeres. Porque es un gran bien profesar la fe, conocer el Evangelio, celebrar la Eucaristía, sentirse miembros de la gran familia de católicos del mundo. *“Dichosos los que creen”*, dijo Jesús Resucitado a Tomás, el escéptico. *“No habéis visto a Jesucristo y creéis en Él con un gozo inefable y radiante, alcanzando así la salvación”*, escribía Pedro a los cristianos recién convertidos de Asia Menor. ¿Quiénes somos nosotros para privar, en nombre de no sé qué prejuicios, a unos seres humanos de la dicha de conocer a Jesucristo? El papa Francisco en su mensaje para esta Jornada nos dice que *“el mundo necesita el Evangelio como algo esencial”*.

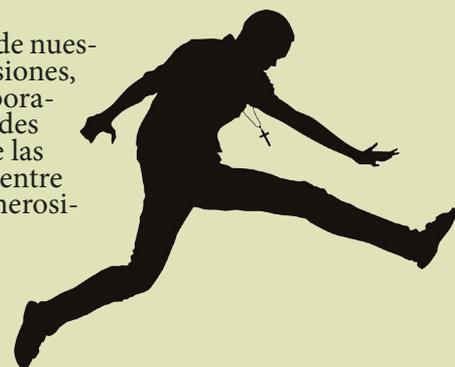
La Iglesia ofrece el Evangelio con el mayor respeto a las diferentes culturas, que modelan a los pueblos. No se trata de desarraigarlos de su contexto cultural, sino de ayudarles a vivir la fe en Jesús en medio de su cultura propia. Tampoco se trata de realizar obras sociales y educativas como un “cebo” para que las personas beneficiarias abracen la fe. Es parte esencial de la tarea evangelizadora, que consiste en anunciar a Jesucristo, vivir de una manera coherente con nuestra fe y servir y ayudar a los necesitados. La Palabra de la Fe tiene que ir acompañada siempre de las Obras del Amor. Por eso ayudamos a las Misiones y colaboramos con el DOMUND. Yo espero que nuestra participación en la Misión Diocesana acreciente y haga real nuestro sentido misionero.

Os invito a todos los diocesanos a intensificar, con motivo de esta Jornada, nuestra oración a fin de que El Señor siga enviando obreros a su mies, y para que sostenga en una alegre fidelidad a quienes han tenido la generosidad de entregar su vida al servicio de la misión. Oremos especialmente por nuestros misioneros y misioneras.

Y os invito a suscitar, a través de nuestra Delegación Diocesana de Misiones, una corriente solidaria de colaboración económica con las necesidades materiales de los misioneros y de las misiones que ellos y ellas llevan entre manos. ¡Gracias por vuestra generosidad!

José María Benavente

MONS. CIRIACO BENAVENTE
Obispo de Albacete



La misión es ir donde se necesita la Luz del Evangelio

Fco. Javier Pla, albaceteño, ama su tierra y a sus gentes. Le encanta las tradiciones manchegas y la Feria. Por las parroquias donde ha pasado ha dejado huella. Misionero en Guatemala y ahora en Nicaragua. Un valiente, un testimonio de vida y de misión. Miles de misioneros españoles esperan nuestra ayuda en el DOMUND. Fco. Javier Pla García es uno de los centenares de misioneros albaceteños repartidos por el mundo.



HOJA DOMINICAL. A grandes rasgos como es el lugar donde estás de misionero

JAVI PLA. Desde diciembre del año pasado estoy en la Moskitia, una región que abarca parte de la costa Atlántica de Honduras y toda la de Nicaragua. Es una área muy aislada y llena de lagunas y de ríos. De hecho, la mayoría de las parroquias cuentan con lanchas para las visitas misioneras. El 80% de la población es de la etnia miskita y el resto de tawakas, mayangnas, garífunas y mestizos. La zona está muy abandonada de los servicios públicos y la mayoría se dedica a la agricultura y pesca de subsistencia.

H.D. ¿Cuál es tu tarea?

J.P. Este primer año para mí es de inserción tanto al Vicariato Apostólico de Bluefields, en Nicaragua, como al grupo de misioneros del Instituto Español de Misiones Extranjeras que llevan años trabajando aquí. Estoy en la parroquia de Ntra. Sra. de Guadalupe en La Esperanza, en el río Coco o Wangki con un sacerdote Miskito y le ayudo en la atención pastoral de las comunidades y saco tiempo para el estudio de la lengua. Acompañar a las comunidades en su vida de fe nos

exige conocer su cultura, su lengua y su manera de enfrentarse a la vida. Es aquí donde sembramos el Evangelio para que crezca con sus formas propias y pueda dar los frutos de fraternidad y de paz que contiene. Esto es lo que llamamos proceso de inculturación.

H.D. ¿Hay cosas que te quitan el sueño?

J.P. Pues aquí lo que más quita el sueño son los mosquitos y el calor, jajajajaja. A los primeros se les soporta y en la cama se les ahuyenta con mosquitero, y en cuanto al calor, pues la verdad es que me gusta más que el frío. Aparte de bromas, lo cierto es que uno aquí se encuentra con muchas situaciones de pobreza, injusticia y miseria que son para quitar el sueño, pero uno suele irse a la cama con mucho sueño y sí, con muchas situaciones duras, pero también con la experiencia de la fortaleza de la gente, con su gran fe y con la poquita fe que uno tiene y que se fortalece al compartirla en estas comunidades. Gracias a Dios duermo muy bien.

H.D. ¿En la diócesis estamos de misión, que nos dirías en este curso pastoral?

J.P. Yo acabo de salir de la Diócesis

y sigo con cariño el proceso de la misión diocesana. Allí las parroquias estamos muy acostumbradas a "dar servicios religiosos a quien los pide" y eso es lo que creo que se quiere romper. Yo creo que ya hay agentes de pastoral que llevan tiempo buscando y viviendo una pastoral más misionera. La misión es salir a compartir la vida y sembrar el Evangelio. Por eso creo que todo lo que siembre el Evangelio más en nuestros corazones y en nuestras comunidades y todo lo que sea compartir con la sociedad sus anhelos y sus luchas, nos harán una Iglesia más misionera. El papa Francisco, en su mensaje para

“

Acompañar a las comunidades en su vida de fe nos exige conocer su cultura, su lengua y su manera de enfrentarse a la vida

este año dice: "La misión dice a la Iglesia que ella no es un fin en sí misma, sino que es un humilde instrumento y mediación del Reino". Este hombre creo yo que siempre da en la diana.

H.D. Estamos en la Jornada del DOMUND, el lema es Sé Valiente, la misión te espera... Háblanos de ello.

J.P. Pues si la misión es ir donde se necesita la Luz del Evangelio, hay que pedir esa valentía, y eso es la vocación misionera que da el Espíritu Santo por el Bautismo y la Confirmación. Valentía para salir de la propia comodidad y egoísmo y atreverse a llegar a todas las periferias donde se sufre la oscuridad del empobrecimiento, la violencia, la injusticia, el vacío y la desorientación. Se necesita más gente. No hay misión sin misioneros.

